

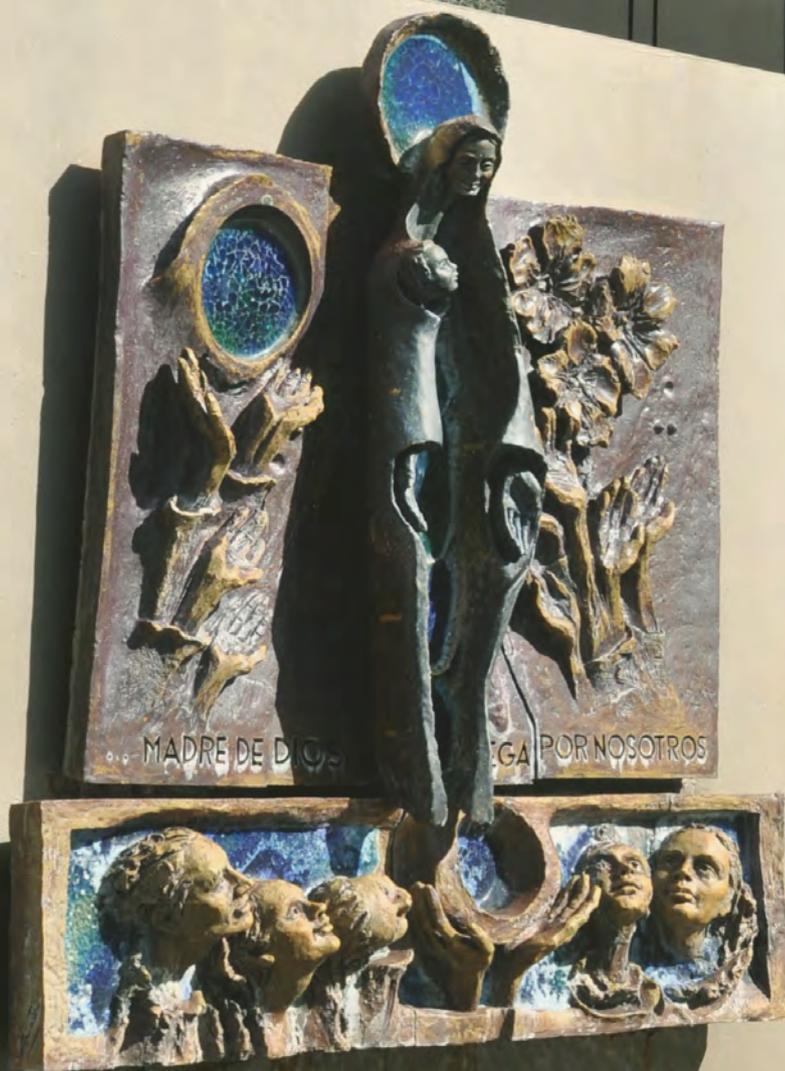
Jesus Obrero

Revista de la DELEGACION DIOCESANA
de PASTORAL OBRERA de BURGOS

nº 65 mayo 2016

AÑO DE LA MISERICORDIA

"DAR DE BEBER AL SEDIENTO"



MADRE DE DIOS REGALA POR NOSOTROS

SED
de
JUSTICIA
en el
MUNDO OBRERO

Y nuestras habituales secciones de Semblanza, Noticias del Mundo del Trabajo, Hemos Leído en, En el Tajo y Agenda, La Cara y la Cruz de ..., Doctrina Social de la Iglesia, ...

"DAR de BEBER al SEDIENTO"



Mariano López
Delegado de
Pastoral Obrera

Con motivo del Año de la Misericordia que celebramos, la Iglesia en Burgos, con nuestro arzobispo D. Fidel al frente, nos invita a poner en práctica dos actitudes fundamentales: en primer lugar, *dejarnos alcanzar por la misericordia*, seguros de que "los ojos del Señor están puestos en sus fieles" (Sal 32) y, en segundo lugar *salir de nosotros mismos* para ser cauce de su misericordia para los demás.

En la programación diocesana para celebrar el año de la misericordia se ha dispuesto que cada mes se resalte una de las obras de misericordia corporales, reservando el mes de mayo a

poner el acento en la situación de los desempleados y precarios, una manera concreta de dar respuesta a la obra de misericordia "dar de beber al sediento"

Desde la delegación de Pastoral Obrera agradecemos esta oportunidad que se nos ofrece y nos disponemos a presentar la verdadera SED DE JUSTICIA que reclama el amplio mundo obrero y del trabajo: un mundo precarizado y empobrecido a causa del dominio de la idolatría del dinero, de la rentabilidad y el bienestar individualista, que convierte a los trabajadores y trabajadoras en descartables, prescindibles.

Expresión de la misericordia es la lucha por el trabajo digno, que se traduce entre otros derechos, en que todo trabajador o trabajadora pueda disponer de un empleo estable, un sueldo suficiente para vivir dignamente, un tiempo para atender a sus necesidades personales, familiares y sociales.

Ser misericordioso es luchar por recobrar los derechos suprimidos o recortados. Ser misericordioso es devolver la dignidad al trabajo mismo...

Pero "dar de beber al sediento" es *luchar, ante todo, por recuperar lo que el trabajo debe ser: un camino de realización de nuestra humanidad, de construcción de una sociedad humana*, NO un instrumento de la economía. La lucha por el trabajo digno, expresión de la misericordia, es la lucha para que podamos trabajar por amor, sirviendo con él a los demás. El trabajo sin amor, como toda actividad humana, no es digno del ser humano.

Este mes de mayo se nos ofrece una oportunidad única de manifestar esta "sed de justicia" mediante el desarrollo de un gesto público que toda la diócesis, promovido desde la pastoral obrera, vamos a ofrecer a la sociedad burgalesa. No faltes e invita a todas las personas allegadas a que asistan.

"Felices los que tienen hambre y sed de justicia"

HEMOS LEIDO EN...

Manifiesto de Cáritas Española y Europea ante el acuerdo con Turquía. Enero 2016

por Sagrario Villanueva

Cáritas, CONFER, Sector Social de la Compañía de Jesús y Justicia y Paz rechazamos el acuerdo suscrito entre la Unión Europea y Turquía sobre personas refugiadas. Europa está negando abiertamente la hospitalidad a quienes abandonan involuntariamente sus hogares huyendo de la guerra, la persecución y el hambre.

Denunciamos:

La celeridad de los plazos previstos, la falta de mención del derecho a recurso del solicitante de asilo y, sobre todo, la consideración de Turquía como "Estado seguro" y la devolución a dicho país de las personas refugiadas plantea enormes contradicciones. Las islas griegas se convertirán en campos de internamiento llenos de personas, que huyen de la persecución y de la guerra, y que serán devueltas forzosamente a Turquía. Solicitamos que las solicitudes de asilo que se

presenten puedan ser tramitadas con todas las garantías y con pleno respeto a los derechos humanos.



Consideramos deshumanizante y discriminatorio el sistema "uno por uno", porque trata a las personas refugiadas como si fueran monedas de trueque e inquietante porque reasienta a las personas sirias que permanezcan en Turquía, "castigando" a aquellas que buscan su seguridad en la Unión Europea. Asimismo, excluye a las personas refugiadas de otras nacionalidades que también huyen de guerras y

conflictos.

El cierre de rutas, ocasiona que se abran otras, cada vez más peligrosas y arriesgadas. Seguimos diciendo "NO a este Pacto". Los líderes europeos deben impulsar políticas de migración y refugio inspiradas en la protección y la acogida. Es necesario frenar la deriva causada por el cierre de fronteras y retrocesos de derechos y contribuir activamente a proteger los derechos y la dignidad de las personas. Es preciso abordar las causas de la violencia, la guerra y los desplazamientos y fomentar una cultura de hospitalidad combatiendo los brotes de xenofobia y de racismo. Es preciso, como señala el Papa Francisco, "asumir la responsabilidad en el destino de los refugiados".

La sociedad civil debe seguir rearmada moralmente y movilizándose para exigir a los líderes europeos el #NOalPactoUETurquía.

El trabajo decente como prioridad

social. por Abraham Canales

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) publica con regularidad los datos relativos al barómetro. Este indicador tiene como objetivo medir el estado de la opinión pública española del

sino señalar que se ha desplazado de la opinión publicada la primera preocupación y la principal aspiración de millones de personas: un trabajo decente.



momento y, en el caso que nos ocupa, sobre la percepción de los principales problemas. Una serie que señala el paro, una vez más, como la primera preocupación de la ciudadanía, muy distanciado de la que genera la corrupción y el fraude, que aparece en segundo lugar.

Sin embargo, se produce un claro desequilibrio en la agenda política y mediática. Mientras la corrupción ocupa ríos de tinta y se cuele en el prime time, todo lo relacionado con la falta de empleo o el hecho de tenerlo en condiciones precarias está fuera del "espacio público", de los debates y de los noticieros. Con esta comparativa no quisiera que se entendiera que no hemos de abordar la lacra de la corrupción situación preocupante que deteriora la misma democracia,

Venimos de una legislatura m a r c a d a por una profunda crisis económica que ha derivado en una crisis social e institucional de la que todavía no hemos salido. Una mayoría a b s o l u t a

que ha servido para aprobar determinadas normas laborales que han debilitando, aún más, el marco de relaciones, eliminando derechos consolidados del trabajo y espacios comunes para abordar las realidades y problemáticas de empresas y sectores, como es la negociación colectiva. Sin embargo, han sido un espaldarazo para la lógica del empleo de baja calidad, de la precariedad desmedida, de la falta de seguridad que sitúan al trabajador o la trabajadora, en la más pura indefensión, deshumanizado así el sentido del trabajo como lugar de creación, de socialización, de relaciones justas, de dignidad... para «ganarnos la vida».

En el momento de escribir este texto llevamos más de 100 días de una nueva legislatura que está mostrando la incapacidad

de los actores políticos elegidos por la ciudadanía para alcanzar un acuerdo de gobierno. En este tiempo, ha sido también significativa, la ausencia, o si lo prefieren, el escaso debate sobre el trabajo digno, sobre la necesidad de recuperar la calidad para hacer de él un instrumento al servicio de la dignidad de la persona. Una prioridad que no puede esperar.

Así coinciden también los principales sindicatos del país cuando emplazan a los partidos a que, además de alcanzar ese acuerdo que ponga fin a esta parálisis política, establezcan "una nueva carta de derechos de los trabajadores o Estatuto de los Trabajadores, que devuelva el equilibrio en la negociación colectiva y que apueste por la contratación estable, indefinida y de calidad".

Después de seis años de crisis económica, la situación laboral en España es más problemática que nunca, con una altísima tasa de desempleo, trabajo precario en constante aumento, una flexibilidad cada vez más extendida, ajustes de plantillas y despidos... con un tercio de la población situada en riesgo de pobreza y exclusión social y con una de cada ocho personas con empleo, en situación de pobreza. Esta realidad no solo no puede esperar más, sino que implica la necesidad de articular una respuesta entre Gobierno, organizaciones empresariales y sindicales para que se adopten

El trabajo decente como prioridad social

medidas en políticas activas de empleo, sociales, educativas y de igualdad.

Es esencial vivir la lucha por el trabajo digno como expresión y camino de misericordia. El mundo obrero y del trabajo necesita avanzar sin personas empobrecidas ni excluidas, haciéndonos cargo de esta situación, de cada una de las que sufren. Esto implica exigir justicia

mediante un trabajo decente para todos y todas, y los derechos sociales que de él se derivan. Supone también acometer cambios en la forma de trabajar, en las empresas, del uso de los bienes, etc. y ejercer la solidaridad, la comunión con quienes peor lo están pasando. Superar la degradación del trabajo pasa, necesariamente, por establecer a la persona como medida de todas las cosas y no al revés.



Abraham Canales
Director de Noticias
Obreras
Militante de HOAC

SEMBLANZA: LUNES CON SOL ... A PESAR DE LA LLUVIA

Es un lunes de sol, lluvia y hasta granizo. He quedado con Manolo en la Plaza Mayor, donde ellos hacen "los lunes al sol". Así me gusta: de todo nos quedamos con lo mejor, "lunes a la lluvia"



suenan muy deprimentes. Él es uno de los promotores de la Asamblea de parados y precarios. "La situación del trabajo cada vez es más precaria". Turnos extenuantes en hostelería, gente joven emigrando, contratos por semanas o incluso horas, trabajo extra sin remunerar... Con mucho humor me informa del contrato 6/8/10: "Te contrato por seis horas al día, te pago como ocho y trabajas diez". O el contrato "tú estate pendiente que te voy a llamar". Necesitan un extra de producción y ese mismo día te llaman y te incorporas en unas horas. "Y como se te ocurra decir que no, ya no te vuelven a llamar".

Este compromiso con los que sufren viene de atrás. Ha participado en sindicatos, organizaciones

juveniles e incluso llegó a formar una cooperativa con otros compañeros. La Asamblea avanzó en abril de 2013, cuando vista la situación de crisis tremenda, decidieron juntarse varios conocidos comprometidos y crear algo para dar esperanza.

Efectivamente, esperanza. Esperanza y apoyo, es lo que necesitamos parados y precarios. "El hecho del desempleo te hace sentir inútil, desanimado. Tienes la sensación de que eres un vago y muchas veces ni tu familia ni tu entorno te entiende". Así llegan a situaciones dramáticas: romper con tu pareja, volver a vivir con tus padres, incluso irte al pueblo con toda la soledad que implica. "Los trabajadores sociales están haciendo una gran labor, hacen seguimiento, visitan a la gente... Se preocupan por aquel que está solo y abandonado."

Tienen dos eventos fijos a la semana: Los lunes al sol de 11 a 13h en la Plaza Mayor y asamblea los miércoles a las 11h en la calle Calera, 12 bajo. Además, entre otras muchas iniciativas, organizan charlas en los centros cívicos para informar sobre la Renta garantizada y las Ayudas de urgente necesidad.

¿Qué pedir a las instituciones? Lo tiene muy claro. "Reparto del trabajo y la riqueza" afirma tajante. Con tantas máquinas

y tecnología, cada vez trabajará menos gente, así que para poder vivir todos dignamente, hay que repartir trabajo pero también la riqueza.

Y a la sociedad, le pide "plantear los problemas de forma colectiva, no individualista. Si voy a lo mío y no me preocupo por los demás, no hay solución. Todos somos responsables de todos, todo está relacionado. Aunque desgraciadamente tenemos una cultura y a veces es muy difícil ir a contracorriente". Baja la mirada y confiesa que también "hay momentos de depresión, de pensar sólo en mí". Pero sigue adelante, "aunque sólo sea por salir de casa, por desahogarte".

Con todas las historias de desesperación y abandono, de lucha y coraje contra viento y marea que me cuenta Manolo, siento que la Asamblea que más necesaria que el aire para respirar. Porque aunque sea un lunes lluvioso y frío, me he encontrado con alguien luminoso y cálido. Animo, Manolo. ¡Mucho ánimo!



Amaia Muñoz Vicario



En la XIII Asamblea General celebrada el pasado agosto, la HOAC buscamos medios para crecer en comunión con el mundo obrero empobrecido. Surge así, entre otros instrumentos, una campaña de dos años sobre el “**Trabajo digno para una sociedad decente**”, porque el trabajo es una necesidad básica y fundamental de los trabajadores y trabajadoras, y para toda nuestra sociedad.

La campaña pretende ser una contribución humilde a:

- Extender en la Iglesia la

necesidad de un compromiso comunitario fuerte a favor del trabajo digno.

- Extender en la sociedad la necesidad de afrontar como objetivo social central y prioritario la lucha por el trabajo digno.

El trabajo digno es imprescindible para luchar contra la pobreza y la exclusión social, y para afirmar en la práctica la dignidad de las personas. El trabajo digno es una necesidad y un derecho fundamental de las personas y familias.

Empeñarnos por el trabajo digno va mucho más allá de una cuestión económica o de condiciones del empleo (aunque las incluya): significa colaborar a que se descubra y asuma socialmente el sentido humanizador del trabajo, y que un trabajo que responda a la vocación

del ser humano es imprescindible para una vida digna y para construir una sociedad decente, como Dios quiere.

Jesús nos invita a ser misericordiosos como lo es nuestro Padre (Lc. 6, 46). El empeño por el trabajo digno es un camino privilegiado para vivir la misericordia y, por otro lado, solo dará sus frutos si lo vivimos desde esa perspectiva de la misericordia que es, ante todo, cercanía a los empobrecidos, conmoción en lo más íntimo por sus heridas, y respuestas para hacer posible una vida digna.



Yolanda Manrique
Militante de la HOAC

ACTOS de SOLIDARIDAD con los REFUGIADOS

#YoAcojo



Somos personas y, como tales, no podemos consentir que otras personas con vidas e ilusiones como las nuestras mueran huyendo de la guerra en viajes peligrosos o que se les niegue su derecho a recibir asilo. Se trata de defender sus derechos pero también de ejercitar nuestra dignidad

“... tienes que entender que nadie mete a sus hijos en una patera a menos que el agua se más segura que la tierra...”

Warsan Shire. Somalia

como personas y como ciudadanos españoles y europeos, de dignificar al ser humano ante la pasividad y la indiferencia de nuestros gobernantes.

Así, con el lema Burgos con los refugiados, Acogida Si-Expulsiones No cientos de personas pertenecientes a diferentes organizaciones sociales, políticas y eclesiales, entre ellas de Pastoral

Obrera, han recorrido las calles del centro de Burgos y Gamonal durante varios días en la primera quincena de abril.

Se han difundido mensajes y recogido firmas de apoyo al manifiesto #YoAcojo. Ha resultado ser una hermosa acción de sensibilización ciudadana ante la que la población ha respondido positivamente, salvo las típicas y minoritarias reacciones xenófobas.



Carlos López Ahedo
Militante de la HOAC



SED DE JUSTICIA: QUE PIDEN LOS TRABAJADORES Y QUE RESPUESTA SE DA

Año de la misericordia. Allá en lo recóndito de nuestra memoria seguramente anidan adormecidos recuerdos de nuestra infancia como pueden ser las enseñanzas que un día aprendimos en la catequesis, por ejemplo, las obras de misericordia y que quizá ya adultos habíamos olvidado y o dejado de oír, hasta que Francisco Papa las ha devuelto a la actualidad debido a la dureza por la que atraviesa la vida de muchas personas.

Dar de beber al sediento. Ciertamente son millones de personas las que aún carecen de agua potable en el mundo, pero ahora no nos referimos a esa sed. Sino a la sed de justicia a la que Jesús alude en las bienaventuranzas (Mt.5, 6).

Sed de justicia que nos plantea mirar atentamente y descubrir la realidad del trabajo hoy y las consecuencias que, las situaciones de sufrimiento en las que están inmersa millones de personas trabajadoras, acarrea para ellas y sus familias: personas que no llegan a fin de mes, trabajo inestable, paro y precariedad laboral...

Es preciso reflexionar sobre la realidad del trabajo en nuestro entorno para entender las claves de la progresiva precarización de las condiciones laborales, así como las reacciones y alternativas que están surgiendo y reafirmar la necesidad de hacer realidad que el trabajo sea para la vida, que la persona sea lo primero. Por eso es importante compartir esperanzas, nuevas perspectivas, compromiso.

Abramos los ojos y los oídos con un corazón compasivo y solidario para descubrir lo que los empobrecidos del mundo obrero están demandando hoy y que respuestas se están produciendo desde la sociedad y desde la comunidad cristiana ante una sociedad y un modelo

QUÉ DEMANDAN LOS TRABAJADORES

En el último Encuentro diocesano de Pastoral Obrera compartimos una mirada compasiva a la realidad de las personas y familias trabajadoras y descubrimos algunas llamadas en cuanto a las demandas que hoy hacemos los trabajadores a la Iglesia.

La Iglesia debe y necesita conocer la realidad del mundo del trabajo, en el que las familias trabajadoras viven bajo una doble amenaza: el desempleo (primera causa de la desigualdad) y la precariedad (segunda causa de la desigualdad). Una iglesia cercana que se implica y complica en la causa de los pobres, que son en muchos casos el resultado de la violación de la dignidad del trabajo; que se acerca al sufriente, incluso desde una perspectiva subversiva y acompaña con gestos proféticos y de denuncia. “Pero no basta denunciar la precariedad. Es preciso estar al servicio de la causa en este momento concreto de la historia en el que el número de deshumanizados no para de aumentar. Únicamente una iglesia que escucha y se pone en medio de la vulnerabilidad posibilita la humanización del creyente y no creyente. La acción en favor de los precarios es una expresión privilegiada de la evangelización. La precariedad hoy es un reto pastoral (Élio Estanislao, teólogo que aborda la existencia precaria desde la perspectiva de la fe).

En cuanto a las demandas que los trabajadores hacemos a la sociedad: es necesario apostar por una mayor sensibilización en cuanto al reparto del trabajo y la riqueza; a seguir trabajando unidos por un empleo estable, poniendo fin a los contratos a corto plazo y al establecimiento de salarios mínimos que permitan a los trabajadores y sus familias vivir dignamente; a la participación en instituciones, sindicatos, puestos de trabajo... para mejorar las condiciones laborales de explotación; a apostar por políticas que promuevan la cohesión social, donde se ponga freno a la dictadura de los mercados; a contribuir a que las relaciones sociales sean asentadas en el reconocimiento del otro que implica luchar contra la desigualdad y, no en la negación, que transforma al otro en cosa que puede ser utilizado según intereses económicos, aprendiendo de las generaciones pasadas en su infatigable resistencia asentada en la solidaridad con los pobres.

QUÉ RESPUESTA SE DA DESDE LA SOCIEDAD

Es normal escuchar en la calle, en el trabajo o en casa, o sea, en la sociedad, expresiones como “todo está mal”, “todos son iguales”, etc. ante los graves acontecimientos que se nos presentan cada día. Es normal mirar la realidad con apatía total, “como las vacas al tren”, sin emoción pero tampoco sin preocupación. Es un peligro tremendo vivir así. Esa actitud de escepticismo nos impide mirar adelante y actuar con esperanza.

Pero felizmente, también en nuestra sociedad, ante todos los males que nos han sobrevenido, han surgido grupos, plataformas, asambleas, etc... que “han agarrado al toro por los cuernos” y están dando una respuesta solidaria y decidida por cambiar esta sociedad. Una de estas iniciativas, en Burgos, es la formada por la “Asamblea de parados y precarios”.

Decía Julio Verne que “todo lo que una persona puede imaginar, otras podrán hacerlo realidad”. Pues bien, unas pocas personas, ante la realidad del desempleo y del trabajo precario, con su procesión de dificultades para atender los gastos de alimentación, vivienda, salud, ocio, problemas personales, sociales y familiares, se creyeron que, en efecto, lo que imaginaron puede hacerse realidad.

Hoy es una realidad, pequeña, pero realidad, “la imaginación” y el empeño de este grupo por conseguir un trabajo decente para todos y todas. Es un grupo que se concentra los “lunes al sol” frente al Ayuntamiento, para hacer visible la realidad del desempleo ante nuestros gobernantes y recordarle sus reivindicaciones. Es un grupo con una organización sencilla, que se reúne todos los miércoles para informar e informarse, proponer acciones, debatir. Es un grupo que difunde y participa con otros en acciones reivindicativas. Y, sobre todo, es un grupo de ayuda mutua. Su acción, plagada de dificultades, ha tenido ya algunos éxitos. Pero ha merecido la pena.

Crear conciencia, informar y estar informado, debatir, luchar, reivindicar, comprometerse, compartir las acciones y, sobre todo, convivir. Esta es la aportación en positivo de esta porción de la sociedad, al mundo del trabajo. Esta manera de ser y de estar, extendida entre los trabajadores y sus organizaciones, podría ser el sueño de Julio Verne pero también debiera ser el nuestro: marcar nuestro camino, el de los obreros, cristianos: eso es ser militante.

QUÉ RESPUESTA SE DA DESDE LA IGLESIA

Todos conocemos, la situación penosa que están soportando hombres y mujeres, jóvenes e inmigrantes a causa de la falta de empleo o de las condiciones en que se trabaja. Tal vez nos falte conocerlo más vitalmente porque no nos afecte. Es difícil ponernos “en los zapatos de los demás”. La Iglesia, oficialmente también conoce esta realidad. Y conoce las demandas que le hacen los trabajadores. En nuestro último encuentro diocesano de Burgos del mes de enero recogíamos alguna de sus peticiones: que (la Iglesia) no dé la espalda, que abra los ojos, que conozca la realidad existente y analice lo que está pasando en todos los sectores del mundo obrero, la diversidad de situaciones laborales, etc. Piden que la Iglesia, defienda la dignidad de la persona y se involucre más, con una implicación fuerte y generosa en las situaciones difíciles, incluso con la denuncia; que ayude a cambiar esta situación mediante la formación de una conciencia social, el acompañamiento y la cercanía llegando incluso a visitar los lugares de trabajo.

¿Cuál es la respuesta de la Iglesia? Últimamente, en determinados momentos, sabemos que la Conferencia Episcopal o quizá algún que otro obispo, han dicho algo: que quieren el bien de España, la paz entre los ciudadanos, la justicia social, el bien común, la rectitud ética, etc. Pero afrontar directamente y con claridad los problemas que más nos preocupan ahora mismo a los españoles, de eso parece que muy poco.

En contraste con esa actitud “formal”, son muchos los cristianos, grupos, movimientos, etc... que sienten, tal vez porque “viven la realidad” y se mueven por reconducir esta realidad de injusticia en el mundo obrero. Se comprometen solos o unidos en plataformas ciudadanas, por la defensa del empleo, de las condiciones dignas del trabajo, de la vivienda, de los dependientes, de la salud, etc. Un ejemplo lo hemos tenido en Burgos en relación con los refugiados.

Nuestra Iglesia necesita también una conversión para pasar de las palabras en lo formal, a los hechos en lo real. Al menos es lo que piensan los trabajadores.



Carlos López Ahedo
Militante de la HOAC

«Tenía un contrato de 13 horas semanales y trabajaba 40». La acaban de despedir recientemente. Marta explica que ha tenido un contrato de 13 horas semanales y hacía 40, «para que no pagarme las comisiones que me correspondía». DB. Marzo 2015

El trabajo que realiza cada persona no lo podemos considerar simplemente como un mero instrumento económico despersonalizador, sino que tiene que servir a cada uno como un medio de realización de su propia humanidad y de construcción de una sociedad más humana.

¿Qué pasa en el mercado laboral español? Al parecer el empleo va mejorando poco a poco, sobre todo en cuanto a la creación de puestos de trabajo se refiere; los datos de las Encuestas de Población Activa de los últimos meses así lo ponen de manifiesto, el paro ha bajado con empuje y el empleo ha crecido casi de forma equivalente.

Aun así, una mirada en profundidad al mercado de trabajo español nos muestra graves deficiencias de funcionamiento que ponen al descubierto profundas carencias en creación y calidad del empleo.

Las cifras globales todavía continúan colocando a España en el grupo de cabeza de los países europeos con peores cifras en su mercado laboral, la tasa de paro supera aún el 20% y más de 4 millones de personas siguen sin tener trabajo. Dentro del empleo que se crea, los contratos temporales han crecido con fuerza, más del 90% de los nuevos contratos son temporales; los trabajadores y

MÁS EMPLEO, MEJOR EMPLEO

trabajadoras son conscientes que su contrato va a acabar más pronto que tarde. Sólo uno de cada diez nuevos empleos es fijo. A su vez, la contratación a tiempo parcial crece un 70%. De esta manera se pone de manifiesto el notable deterioro que está sufriendo la calidad del empleo: crece sobre todo el empleo temporal y a jornada parcial y de bajos salarios. Así, el crecimiento del empleo en los últimos meses se sitúa, fundamentalmente, en sectores de bajo valor añadido que generan empleos inestables y sobre bases muy frágiles puesto que la flexibilidad implica menores salarios y pérdida de la calidad del trabajo.

Es un mercado laboral que aún mantiene abiertas graves heridas, ya que al total de personas en paro hay tener en cuenta el número de hogares con todos sus miembros sin trabajo (1.556.600) o el de los que carecen de ingresos (721.300). Lo que significa un importante deterioro en la protección a los desempleados, que afecta tanto a la cantidad como a la calidad: son menos las personas desempleadas que cobran prestaciones y la prestación es más baja; hay una desprotección que genera pobreza y exclusión

Los trabajadores de bajos salario viven con frecuencia en hogares con problemas de desempleo, pobreza y privación material que tendrá implicaciones a largo plazo: la desigualdad en los trabajadores de hoy, con lleva para mañana carencias económicas en su jubilación, a

la vez que implica pobreza infantil en los hijos de estos trabajadores.

Estamos ante la lógica inmisericorde del dominio de la idolatría del dinero, de la rentabilidad y el bienestar individualista, que está provocando una grave situación de sufrimiento en el mundo obrero y del trabajo desempleado, precarizado y empobrecido, convirtiendo a muchos trabajadores y trabajadoras en descartables como si fueran un producto de usar y tirar, desplazando del primer lugar al ser humano. Así nace la falta de trabajo digno, el desempleo, el empleo precarizado, el empobrecimiento de las personas trabajadoras...

Por eso tenemos que empeñarnos en la creación de trabajo decente que recoja las aspiraciones de las personas durante su vida laboral y les permita, a ellas y a sus familias, la plena realización personal y social en igualdad de oportunidades y trato para mujeres y hombres «...es necesario reafirmar que el trabajo es una realidad esencial para la sociedad... y que su principal valor es el bien de la persona humana. De esto se deriva que el trabajo no tenga solo un fin económico y de beneficios, sino ante todo un fin que atañe al hombre y a su dignidad. ¡Y si no hay trabajo esa dignidad está herida!». Papa Francisco (A los dirigentes y obreros de las fábricas de acero de Terni, 20 de marzo de 2014).



El grito de los trabajadores... ¿es el grito de Dios?



**Fernando
García
Cadiñanos**
Prof. de la Facultad
de Teología del
Norte de España.

Un teólogo suele repetir una frase que a mí siempre me ha parecido interesante: “De Yahvé se tuvo conocimiento por un conflicto laboral”. En efecto, la experiencia del Éxodo es el comienzo de la experiencia religiosa del pueblo de Israel: hasta ese momento Dios había permanecido velado, oculto para la humanidad. Es curioso que el comienzo de esta historia de amor que es la historia de la salvación, tenga sus inicios precisamente aquí: en medio de los duros trabajos de Egipto, en medio de su experiencia de esclavitud, cuando la dignidad personal y de todo el pueblo más estaba siendo pisoteada y aplastada, es cuando da comienzo la hermosa aventura de la Alianza, la historia de relación entre Yahvé y su pueblo. Por ello, aquel acontecimiento salvador, de liberación, será rememorado permanentemente por el pueblo de Israel a lo largo de todo el Antiguo Testamento como un foco de luz, esperanza y fuerza en su permanente camino de dolor, sufrimiento y pecado.

La certeza de que Dios escucha el clamor de su pueblo, de que no permanece indiferente ante el sufrimiento humano, especialmente de los más pobres, es la certeza que acompaña la fe del pueblo creyente. Y su escucha se vuelve acción, se transforma en misión. Dios actúa como siempre lo hace Él: enviando instrumentos, suscitando mediadores que expresen con sus actos su misericordia con las miserias humanas. Esa es la dinámica de la Encarnación. Dios escucha... y Dios envía.

Ante esta escucha activa de Dios, surge inevitablemente la pregunta:

¿y nosotros? ¿También nosotros escuchamos el dolor que nos rodea? ¿También nosotros ponemos el oído atento a la realidad que nos circunda, a la realidad de conflicto que nos envuelve? ¿También nosotros descubrimos en esos lugares la revelación de Dios, la voz de Dios que nos llama, que nos interpela, que nos interroga?

Sin duda que hoy son evidentes los gritos de nuestro mundo, de nuestro mundo obrero. El mundo está en un grito permanente de dolor y sufrimiento. En palabras del papa Francisco: “Un grito por la tierra perdida; un grito por la extracción de riquezas del suelo que, paradójicamente, no ha producido riqueza para las poblaciones locales que siguen siendo pobres; un grito de dolor en respuesta a la violencia, a las amenazas y la corrupción; un grito de indignación y de apoyo por las violaciones de los derechos humanos, discreta o descaradamente pisoteados por cuanto respecta a la salud de las poblaciones, por las condiciones de trabajo, a veces por la esclavitud y la trata de personas que alimenta el trágico fenómeno de la prostitución; un grito de tristeza e impotencia

por la contaminación del agua, del aire y del suelo; un grito de incompreensión por la carencia de procesos inclusivos y del apoyo de las autoridades civiles, locales y nacionales, que tienen el deber fundamental de promover el bien común”.

De lo que se trata es de escuchar, no solo de oír: escuchar es la condición para el ejercicio de la misericordia, escuchar nos pone en actitud de compartir, de salir al encuentro del otro... Pero, ¿de quién es ese grito? ¿Acaso no es el grito de Dios que quiere también despertarnos de nuestro letargo e indiferencia? ¿Acaso no es el grito del que quiere enviarnos hasta los confines de la tierra? ¿Acaso no es el grito del que quiere que salgamos a las periferias y compartamos allá nuestra vida, abandonando nuestro inmovilismo y seguridad? ¿Acaso no es el grito de Dios mismo que gime y se encarna en los dolores de la gente de nuestros barrios y ciudades asumiendo con ellos sus dolores y esperanzas? ¿Acaso no nos ha prometido Dios que siempre estará entre nosotros, especialmente en medio de las cruces y resurrecciones de las que a diario somos testigos?



Ficha a ficha y mes a mes, el Aula de la Doctrina Social de la Iglesia en Aranda continúa reflexionando la encíclica Laudato si del papa Francisco.

Del 7 al 12 de abril más de 30 organizaciones sociales de Burgos se movilizaron en una serie de protestas contra el trato que la Unión Europea está dando a los refugiados; numerosos militantes de pastoral obrera secundaron estas concentraciones.

La última sesión de "Cuestiones sociales" en Gamonal, organizada por la pastoral obrera, tuvo lugar el miércoles 13 de abril y giró en torno al drama de los refugiados. Tras la reflexión hecha por José Luis Lastra, se entabló un diálogo y se apuntaron algunas pistas de actuación y de sensibilización.

Militantes de la HOAC de Burgos participaron el 16 de abril en el Encuentro regional del compromiso, en Dueñas (Palencia). El objetivo fue analizar la realidad del mundo del trabajo en la región a través de datos y testimonios.

Un mes más, el 31 de marzo, la HOAC convocó en Burgos una concentración para denunciar la muerte de un trabajador joven ocurrida el día 1 en una obra situada en Cojóbar.

El 11 de abril tuvo lugar el Encuentro anual del Departamento diocesano de formación sociopolítica, en el cual participan tanto la Delegación de pastoral obrera como la HOAC. Con el lema "He oído el clamor de mi pueblo", pudieron escucharse diversos testimonios de sufrimiento desde el campo de las migraciones, la pastoral penitenciaria, la trata de personas o la falta de un trabajo digno.

26.000 parados en el mes de marzo en Burgos



Podemos decir que el paro refleja el hecho coyuntural de una disminución de 315 parados en el mes de marzo. En su inmensa mayoría (231) están vinculados al sector de servicios y a la reciente Semana Santa. Por lo tanto son puestos de trabajo precarios y coyunturales que en los próximos meses desaparecerán. En un año (marzo 2015 y marzo 2016), la reducción del paro ha sido de 514 parados.

Es grave que 26.400 personas estén en el paro, pero más grave aún es que más de la mitad de parados no cobren ningún tipo de prestación económica. Estas personas que han agotado las prestaciones de todo

tipo, ¿de qué viven? ¿de sus padres? ¿del sueldo del marido, mujer o pareja? Debemos analizar así las cifras del paro, no como números sino como personas que sufren una situación.

Otro aspecto a analizar es lo que sucede con los jóvenes. Según la Encuesta de Población Activa (EPA) de los 26.715 personas paradas en diciembre 13.735, es decir más de la mitad, eran personas de menos de 44 años, justo cuando inician su vida laboral, su vida de pareja, las hipotecas del piso, los niños pequeños...

El gobierno nos habla de prestaciones y ayudas sociales. No acaban de llegar a la ciudadanía. Frente al triunfalismo político se deberá prestar más atención a los que están sufriendo la desprotección social, ven cómo va pasando el tiempo y sus problemas inmediatos de subsistencia lejos de resolverse se mantienen y/o incrementan.

Como creyentes, ¿vemos a Jesús en cada una de esas personas que sufren o nos hemos acostumbrado a verlas como parte de una estadística?



Edita: Delegación Diocesana de Pastoral Obrera - Arzobispado de Burgos
Coordinan: Mariano López, Carlos López Ahedo, Javier G^a Cadiñanos y Jose Andrés Pérez.
Colaboran en este número: Mariano López, Sagrario Villanueva, Abraham Canales, Carlos López, Amaia Muñoz, Fernando García, José Luis Lastra, Yolanda Manrique, Servando Martínez y Jose Andrés Pérez.
Dirección: Mariano López
 Delegación de Pastoral Obrera
 Casa de la Iglesia C/ Martínez del Campo, 7
 09003 - BURGOS
 Calle Vitoria n^o 81, 1^o derecha
Correo Electrónico: pastoralobrerabu@yahoo.com
 09006 - BURGOS
Página Web: <http://www.archiburgos.es/organismos-diocesanos/pastoral-obrera/>



AGENDA

Concentración contra la Siniestralidad Laboral y Vigilia de Oración

28
ABRIL

Frente a la Iglesia de la Antigua 20,00 h.

Parroquia de la Inmaculada 20,30 h.

30
ABRIL

Jornada de concienciación de la JOC ante el 1 de Mayo

Eucaristía organizada por Promoción Solidaria y posterior acto público en el Espolón.

1
MAYO

Parroquia de San Pedro y San Felices, 10 h.

1
MAYO

Acto reivindicativo y de solidaridad con el mundo del trabajo, de la Federación de Sindicatos Independientes Católicos.

C/ Vitoria 4, 10:15 h.

1
MAYO

Eucaristía del Círculo Católico de Obreros y procesión con San José obrero.

Iglesia de la Merced 11,00 h.

1
MAYO

Eucaristía de la Pastoral obrera de Aranda y participación en la manifestación

Parroquia de Santa María (Aranda de Duero) 12,00 h.

9
MAYO

31º Círculo de silencio, organizado por Pastoral con inmigrantes

Paseo Sierra de Atapuerca 19,30 h.

16
MAYO

Aula de la Doctrina social de la Iglesia en Aranda de Duero sobre Laudato si.

Parroquia de Santa Catalina (Aranda de Duero) 20,00 h.

Aula de la Doctrina Social en Aranda de Duero sobre la encíclica Laudato si.

18
ABRIL

Parroquia de Santa Casilda (Aranda) 10,00 h.

28
MAYO

Homenaje a Luis "Fonta" y comida de fraternidad

Colegio de Jesuitas 12,00 h.

Día de la HOAC en Miranda de Ebro

11
JUNIO

Final del Aula de Doctrina social de la Iglesia en Aranda.

20
JUNIO

11 al 20
JULIO

Cursos de Verano de la HOAC

18 al 24
JULIO

Campamentos de la JOC

12 al 15
AGOSTO

Convivencia interdiocesana de la HOAC

25
JUNIO

Asamblea Diocesana de la HOAC de Burgos

Recopilación realizada por
Jose Luis Lastra Palacios